EL PERFIL DE MORAZAN

"FRANCISCO MORAZAN Y SUS RELACIONES CON FRANCIA", obra escrita por don Rafael Leiva Vivas y publicada por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras, es un libro que posee la fuerza inédita de lo bueno.

La Editorial Universitaria de la UNAH, en su afán por contribuir en la ardua tarea de rescate y difusión de nuestros valores morales y materiales, individuales y colectivos, tiene entre sus múltiples labores un lugar privilegiado para este tipo de divulgaciones que de alguna manera vienen a ofrecer una esperanza en medio del mare mágnum de lo conflictivo.

Este libro de Leiva Vivas, salvando las precisiones e imprecisiones conceptuales, los riesgos cronológicos y otros pormenores de redacción que son de la responsabilidad del autor cuyo original se ha respetado, con una documentación y fuentes de primera mano encontradas en los archivos y monumentos de Francia, viene a estampar una imagen cada vez más nítida de Francisco Morazán, a esclarecer lo relacionado con su estatua erigida en el Parque Central de Tegucigalpa, que habrá de impedir en lo sucesivo cualesquier tipos de chanzas, ofreciéndonos una base más segura para respetarnos a nosotros mismos, a fin de que los extraños nos respeten también.

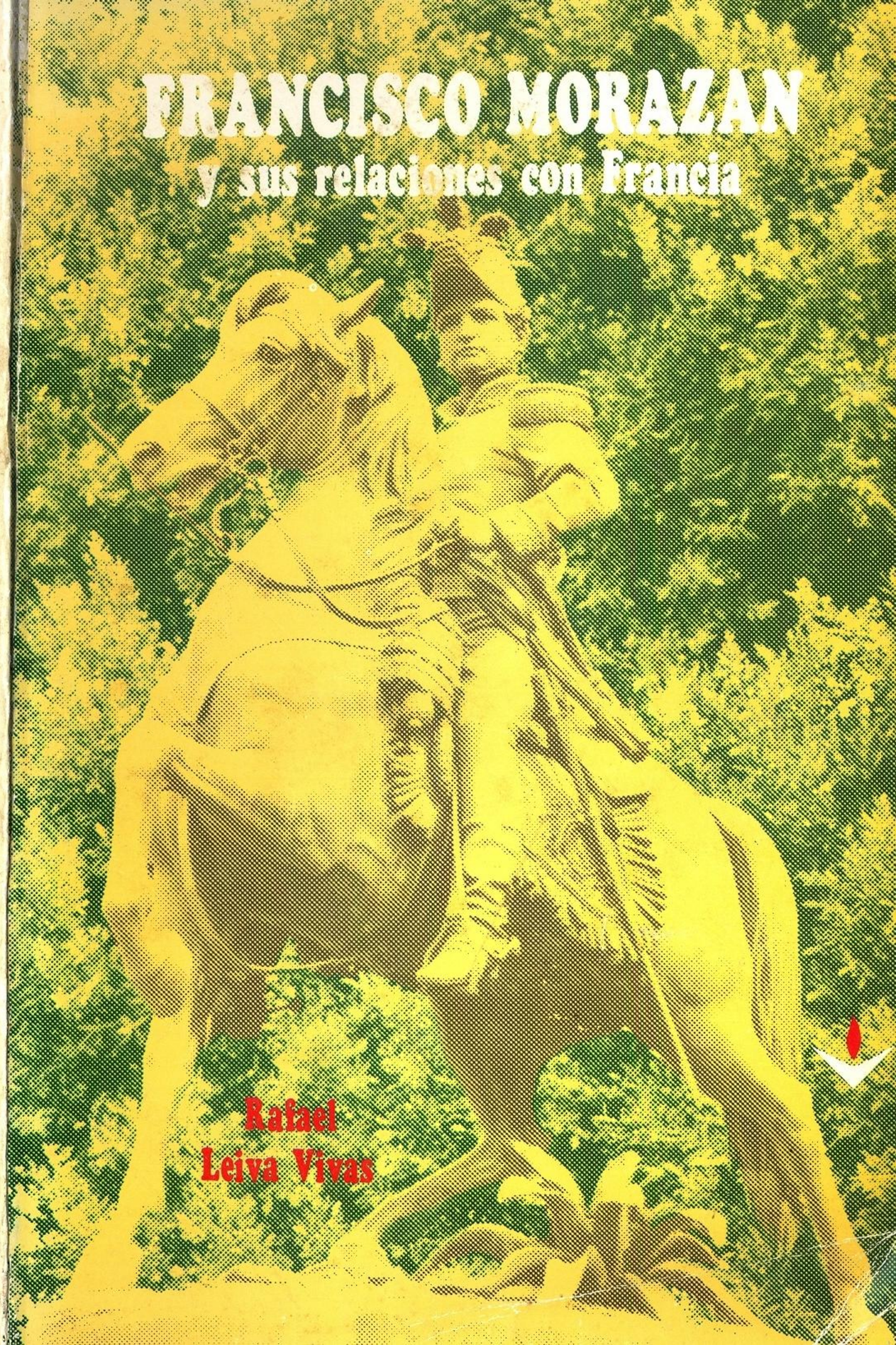
Reciban los lectores este libro como un pequeño homenaje al héroe y estadista que se transfiguró en "el alma de la historia centroamericana", hoy que estamos a cuatro años del Bicentenario de su nacimiento a celebrarse en octubre de 1992.

Ciudad Universitaria, 3 de octubre de 1988.

OSCAR CERRATO
SEGISFREDO T. INFANTE
JUAN RAMON MARTINEZ.

IMPRESO EN EL DEPARTAMENTO EDITORIAL DE LA UNAH
EDICIONES
NUEVA UNIVERSIDAD

Rafael Leiva Vivas
FRANCISCO MORAZAN y sus relaciones con Francia



Colección
HOMENAJES No. 2

UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTONOMA
DE HONDURAS

Editorial Universitaria

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE HONDURAS

FRANCISCO MORAZAN
y sus relaciones con Francia

Rafael
Leiva Vivas

EDITORIAL UNIVERSITARIA
Tegucigalpa, Honduras, C.A.
Octubre 1988

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTONOMA DE HONDURAS

Primera edición
Octubre 1988

Derechos Reservados

Hecho en Honduras

EDITORIAL UNIVERSITARIA
Tegucigalpa, Honduras, C.A.

INTRODUCCION

El paso de los años no ha cambiado a los países centroamericanos. Surgidos al unísono a la vida independiente, Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, no sólo constituyen una región homogénea sino que la crisis se yuxtapone en la historia, castigando a cada uno de los países.

La independencia de España (1821) marcó el inicio de las luchas entre la oligarquía tradicional (los conservadores) y la pequeña burguesía (los liberales). Estos últimos, conducidos por Francisco Morazán, buscan en vano unificar la nación centroamericana, que se divide, a partir de 1842, en cinco repúblicas independientes, particularmente vulnerables a las presiones exteriores.

Centroamérica siempre ha sido una región en crisis; dentro de una perspectiva histórica, esa ha sido la constante. El teatro de los conflictos hace volar en cinco pedazos la Patria Grande de que se había fundado en 1824. Las tentativas unionistas de la revolución morazanista se caracterizaron por luchas entre caudillos, divorciados, en general, del espectro político federal. Se trataba de crear un nuevo orden político sobre las ruinas del despotismo y su ámbito espacial de validez rompía el abismo que lo separaba del estado de idiotez de la población.

México, Inglaterra y los Estados Unidos van a dominar la escena a partir del siglo XIX, cada uno con su poder de intervención y tratarán de influir en otros en-

sayos unionistas, esta vez por la fuerza jurídica y económica.

Como una contradicción al estado permanente de ruina social, de crisis interna, la región mantuvo a lo largo del Gobierno Federal una política exterior pacifista y solidaria. La experiencia adquirida en 1812, con la participación importante de sus propios diputados a las Cortes Españolas, cambió el nivel político de los dirigentes centroamericanos y se dieron el lujo de influir en la redacción de la Constitución de la Monarquía Española, proponiendo un límite al poder absolutista y proclamando el reconocimiento a los derechos humanos.

Centroamérica no regateó nunca su apoyo al proyecto anfictiónico de Bolívar y sus emisarios al Congreso de Panamá (1826), Antonio Larrazábal y Pedro Molina, habían sido instruidos por la Asamblea Constituyente de la República Federal de Centroamérica, de actuar con entusiasmo y de procurar la realización de objetivos superiores, a fin de concertar un tratado que "contenga los mismos puntos del que se celebró con la República de Colombia"; vale decir, uno que respetara la idea de un consejo en los grandes conflictos y de punto de contacto en los peligros comunes. Les incitaba abogar por la independencia de Cuba y Puerto Rico y a formar una alianza americana para oponerse a la intervención extranjera.

Los delegados centroamericanos también estaban autorizados "para promover oportunamente la traslación de ésta (la Asamblea de Panamá) a la República de Centroamérica, procurándolo con la mayor eficacia, y ofreciéndole las garantías de la inviolabilidad de los representantes, las consideraciones debidas a su alto carácter y los edificios y oficinas que sean necesarios en caso de verificarse la traslación".

Se eligió a Tacubaya (México) y aunque la escogencia no representó diferencias fundamentales, con su posición original, Centroamérica reafirmaba así el proyecto de José Cecilio del Valle, el sabio hondureño que había diseñado "que en la provincia de Costa Rica o de León se formase un Congreso General más expectable que el de Viena, más interesante que las dietas donde se combinan los intereses de los funcionarios y no los derechos de los pueblos".

La vida de relaciones internacionales de Centroamérica comienza con la Constitución de la Asamblea Nacional de las Provincias Unidas, en su deseo y necesidad de abrir el campo de acción diplomática y celebrar tratados de alianza, comercio y amistad. El 4 de agosto de 1824 presentó sus Cartas Credenciales al Secretario de Estado norteamericano el señor Antonio José Cañas y posteriormente lo hicieron Pedro Molina en Colombia, Próspero Herrera en Inglaterra y José María del Barrio en México. Con estos nombramientos se reflejaba el círculo de los intereses estratégicos más influyentes en la región.

Cuando Francisco Morazán asume por primera vez (1830) la presidencia de la República Federal de Centroamérica, la región se hallaba envuelta en una guerra insensata y fratricida y no existía un solo principio de esperanza. Pero impuso la paz y procuró el bienestar.

En el exterior no existía confianza hacia la República Federal y había que restablecerla. Morazán se trazó el objetivo de conservar y ampliar la órbita de las relaciones exteriores, en razón, dijo, de su utilidad, procurando siempre que el orden interior y los progresos del sistema federal hacia su perfecta consolidación, facilitaran los que debía tener por resultado el reconocimiento de la independencia, el aumento del comercio, de la riqueza y de la población.

Con este interesante fin, prometió la emisión de leyes que llamaran al hombre ilustrado e industrioso de Europa para integrarse a la República y especular sobre las ricas producciones de su suelo, con la protección del Gobierno y las garantías y seguridades al sabio, al comerciante, al artista y al agricultor extranjero.

El peligro de la "mediación colectiva" que deberían ejercer las grandes potencias europeas contra los países "rebeldes" de América, había pasado. Las nuevas naciones representaban intereses económicos y políticos y había que acercarse a ellas.

El gobierno de Francia, a partir de 1820, examina las posibilidades futuras y no quiere dejar a Inglaterra el camino libre de asegurar un monopolio de hecho y envía misiones a los puertos sudamericanos para examinar los medios de desarrollar los intercambios comerciales.

En 1830 se afianza la monarquía constitucional del rey Luis Felipe de Orleans y es el período del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Francia y Centroamérica. Las manifestaciones del rey de Francia de reconocer y proteger la independencia de la nueva República, alentó los planes de Morazán, deseoso de estrechar sus relaciones "con una nación que ha conmovido a la Europa con sus triunfos y ha comunicado el sagrado fuego de libertad a sus habitantes".

Así nace esta obra de investigación, pretendiendo aclarar las relaciones diplomáticas entre Francia y Centroamérica, iniciadas precisamente en la primera presidencia de Francisco Morazán. Así se justifica el título de "Francisco Morazán y sus Relaciones con Francia".

La mayor parte de la documentación consultada se encuentra en los archivos diplomáticos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia, el más valioso y rico fondo de la historia diplomática del país, provenien-

te de la correspondencia política, consular, comercial y papeles de los agentes diplomáticos. Por lo general, la correspondencia contiene los oficios enviados por los agentes consulares al Ministro de Relaciones Exteriores y que por su origen de la expresión francesa "depecher", significan los despachos de correo con informes sobre la realidad política y comercial del país acreditado.

Aquí presentamos una parte del estudio de las relaciones diplomáticas entre Francia y Centroamérica. Habría que elaborar una obra más general y completa para comprender la historia de esas relaciones, desde todos los períodos.

Así como es rica e ilustrativa la relación que surge en la presidencia de Morazán y Francia, también amerita realizar otra investigación entre esa época e Inglaterra, considerando que ambas potencias marítimas desempeñaron un papel importante y decisivo en la formación y desarrollo de la República Federal.

Se publica por primera vez la documentación auténtica que prueba, de manera irrefutable, el origen verdadero de la estatua monumental de Francisco Morazán, erigida en la plaza central de Tegucigalpa. Esta obra artística vincula a Francia y Centroamérica, como también una pléyade de oficiales franceses que se incorporaron al ejército morazanista en su lucha por la unidad y la democracia.

Esta obra se escribe para beneficio de la verdad histórica y refleja en definitiva una coyuntura de trascendencia mutua.

EL AUTOR.

París, septiembre 1987.

INDICE GENERAL

PRIMERA PARTE

CAPITULO I

Pág.

HUELLA Y DESTINO EN CENTROAMERICA 19
- Tarea del Liberalismo 22
- La Revolución de 1830. 24
- Los Intereses Económicos 26
- Santa Alianza 32

CAPITULO II

LA ENTRADA EN ESCENA. 37
- Perfil del Héroe. 43

CAPITULO III

CENTROAMERICA EN LA ENCRUCIJADA. 51
- Francia en Centroamérica 54
- La Presidencia de Morazán 57
- Relaciones con Francia. 66
- Retorno a la Guerra 72

CAPITULO IV

UNA REVOLUCION FRUSTRADA. 83
- La Misión de Herrera 88
- Balance Francés 94
- La Revolución en Crisis 98
- El Asunto de las Reclamaciones 108
- Ultima Cruzada. 113

SEGUNDA PARTE

CAPITULO I

LA ESTATUA DE MORAZAN 131
- Historia de la Contrata 132
- Una Obra Francesa 135
- La Fantasía de Ney 138
- Libertad Artística 140
- Iconografía de Bolívar 143
- Retratos de Morazán 145
- Morazán y Napoleón 147

CAPITULO II

NICOLAS RAOUL 151
- Quien era Raoul 153
- Contrata 167

Este libro
se terminó de
imprimir en los ta-
lleres de la Editorial
de la Universidad Na-
cional Autónoma de
Honduras en el
mes de octubre
de 1988.
Consta la presente edi-
ción de 1,000 ejemplares.